La energía es una fuerza natural, demasiado importante en nuestra sociedad. Pués de ella depende la iluminación de interiores y exteriores, también el calentamiento y refrigeración de nuestras casas, el transporte de personas, la obtención de alimento y hasta su propia preparación, el funcionamiento de las fábricas, etc. La necesidad de tener energía es una constatación desde el comienzo de la vida misma. Un organismo para crecer y reproducirse necesita energía, el movimiento de cualquier animal o de cualquier persona u objeto supone un gasto energético, se puede decir que el mismo hecho de la respiración de las plantas y animales implica una acción energética. Al final todo lo relacionado con la vida individual o social está presente la energía.

El ser humano desde sus primeros inicios siempre ha buscado la forma de adaptarse y de mejorar su nivel de vida, siempre ha sido buscador para generar esa energía necesaria y facilitadora de una vida más agradable. Gracias al manejo que le ha dado a la energía ha podido hacer su vida más fácil siendo capaz de cubrir necesidades básicas como la luz, el calor, el movimiento, fuerza, entre otras cosas.

Pero como para todo, tiene que existir lo malo para que exista lo bueno. Esta frase acá en este tema caería muy bien, ya que a medida que el ser humando va encontrando nuevas formas para generar energía, también se va modificando el entorno y cada vez se van agotando más los recursos de nuestra tierra.